

IRAÍS HERNÁNDEZ SUÁREZ

La oralidad ritual entre los antiguos nahuas: el *huehuetlahtolli*

RESUMEN

El objetivo de este artículo es caracterizar al *huehuetlahtolli* como un género discursivo en el que se identifican el propósito comunicativo, los participantes y las temáticas abordadas como criterios que posibilitan su clasificación, desde la perspectiva de la teoría del género discursivo. En forma previa se revisan las aproximaciones de otros autores al tema como punto de partida: el uso del término, su caracterización e intentos de clasificación. Se asume una postura con respecto a las condiciones de producción de estos discursos y se establecen criterios para su identificación y posterior categorización. Los resultados permiten la identificación de este género discursivo característico dentro de las prácticas socio-comunicativas habituales entre los antiguos nahuas y se genera una propuesta de clasificación.

Palabras clave: oralidad, *huehuetlahtolli*, género discursivo, práctica comunicativa, propósito comunicativo.

ABSTRACT

The purpose of this article is to characterize the “*huehuetlahtolli*” as a discursive gender in which the communicative purpose, the participants and the themes are identified as the factors that allow us to classify them from the perspective of the discursive gender theory. As a starting point we study the approximations of other authors to the use of the term “*huehuetlahtolli*”, its characterization and the attempts to classify them. We assume a posture based on the conditions of production of these discourses and we establish the criteria for their identification y categorization. The results allow us to identify this gender as one of the characteristics of the habitual socio-cultural practices between the ancient *nahuas* to generate a classification proposal.

Key words: orality, *huehuetlahtolli*, discursive gender, communicative practice, communicative purpose.

Las prácticas socio-comunicativas de los nahuas desde la llegada de los españoles y hasta la actualidad están basadas en la oralidad, ya que la escritura constituyó un saber especializado sólo destinado a los amanuenses entrenados para ello. El amoxtli, o libro elaborado en papel amate que recogía el saber tradicional y religioso en pictogramas, sólo circulaba de manera restringida entre la élite de los sacerdotes y sabios.

Como sabemos la gran mayoría de ellos fueron destruidos a la llegada de los españoles, por ser considerados peligrosos para las labores de evangelización emprendida por los frailes desde los primeros años de la conquista. El contenido pictográfico, además de incomprensible, era sospechoso de mantener creencias idolátricas y de estar vinculadas al demonio.

La tarea de evangelización condujo a los frailes, tanto a indagar acerca de la organización social de los grupos asentados en el altiplano central, como a aprender y describir sus lenguas, una de las cuales era el náhuatl o mexicano. El valioso recurso de la tradición oral como medio trasmisor del conocimiento ancestral facilitó enormemente esta tarea a los evangelizadores, quienes lo documentaron y lo dejaron como un legado que llegó hasta a esta época a través de la escritura.

De este modo, se buscó poner en grafías los sonidos de la lengua nahua con una manifiesta preocupación por conseguir la sistematización de la escritura en poco tiempo y de forma eficiente. Además fue intención tanto de fray Bernardino de Sahagún ([1590] 2006) como de fray Andrés de Olmos ([1547] 1972) recopilar lo que ellos consideraron formas de hablar bien la lengua mexicana.

De modo que, las prácticas discursivas que tenían una materialización oral en tiempos de los antiguos nahuas fueron recopiladas, registrándose en forma manuscrita

en alfabeto latino y nos posibilitaron su conocimiento. Entre estas formas de hablar bien la lengua nahua o mexicana se encuentran los huehuetlahtolli. Con este nombre se conoce a un conjunto de discursos que se caracterizan por poseer una naturaleza retórica propia de un uso ritual, no utilizada en la comunicación cotidiana.

El término huehuetlahtolli estuvo registrado por fray Alonso de Molina ([1555] 1944) en su vocabulario, y es el título de la compilación que fray Juan Bautista Viseo publica en 1600 y que ahora se nos ofrece en una edición preparada por Miguel León Portilla y Librado Silva Galeana (1991). Su etimología admite dos posibles acepciones: una como la plática o discurso de los viejos; y otra que alude a la plática o discurso de los sabios. Si reflexionamos que en las sociedades prehispánicas eran los ancianos los depositarios de la sabiduría, en realidad no existe conflicto entre ambas acepciones.

Características del huehuetlahtolli

Para Thelma Sullivan (1974) las características retóricas de estos discursos se hacen evidentes en el uso extensivo de las metáforas, las frases complementarias, los sinónimos y la redundancia. “In the majority of cases the words or phrases are paired and thus give a definite rhythmic pattern to the oration. Nahuatl rhetoric is richly poetic and imaginative” (p. 98).

En un estudio que pretende caracterizar la oralidad ritual indígena en diversas lenguas originarias tanto de México como de Norteamérica, Mercedes Montes de Oca (2005, pp. 547-576) considera la presencia de un principio organizativo en función de lo significativo a nivel ritual; la existencia de pares semánticos o difrasismos; el empleo de un lenguaje ceremonial específico y especializado; las alteraciones o el reemplazo léxico para conceptualizar elementos en el contexto socio-cultural; el uso de un léxico arcaico; la repetición que establece una cadena formulaica, lo cual constituye un recurso mnemotécnico muy propio de la oralidad; además, del paralelismo y la redundancia.

Estas características pueden encontrarse en mayor o menor medida en los huehuetlahtolli como un ejemplo de esta oralidad ritual propia de las lenguas indígenas de México en el periodo novohispano. Posiblemente otras lenguas no documentadas compartieron con el nahua esta condición.

Miguel León Portilla, quien ha editado, transcrito, paleografiado y comentado el texto de los huehuetlahtolli atribuidos a Juan Bautista Viseo, señala que en ellos:

[...] se percibe un afán de preciosismo en la expresión, con abundancia de metáforas y paralelismos, con un contenido temático muy variado en

la que se alude a la antigua sabiduría; y plantea la caracterización de estos textos como composiciones que dan testimonio de esa sabiduría ancestral expresados en un lenguaje con muchos primores; cuyo contenido versa sobre la amonestación además de enunciar las normas que deben regir las diversas circunstancias a lo largo de la vida, así como formulaciones en torno a la visión del mundo y al pensamiento ritual y religioso (León, 2011, p. 35).

Con esta caracterización se supera el nivel puramente formal para adentrarse en los aspectos que atienden al contenido temático de este conjunto de discursos. El reconocimiento de la diversidad temática propicia una propuesta de clasificación de los huehuetlahtolli.

Anteriormente Thelma Sullivan (1974, pp. 100-107) ya había elaborado una tabla clasificatoria muy compleja en la que propuso seis categorías generales: oraciones a los dioses; oraciones cortesanas; oraciones de los padres a sus hijos; oraciones de los mercaderes; oraciones relacionadas con el ciclo de vida y lo que denomina ‘miscelánea’ en donde incluye un discurso que anuncia malos presagios y el discurso de Moctezuma a Cortés en su llegada a México-Tenochtitlán. Cada grupo, a su vez, es sub-clasificado acorde con la especificidad temática. Además de esta información temática, los catorce cuadros clasificatorios incluyen a quién va dirigido, el orador, la ubicación del documento y su correspondencia con el código matritense o con el código florentino.

En coincidencia con la sistematización atribuida a María José García Quintana (1976; citado por Miguel León Portilla, 1996, pp 348-349) León Portilla propone una clasificación en la que incluye todos los huehuetlahtolli atribuidos a Olmos y Sahagún

(aproximadamente noventa) considerando como criterios, por un lado, el rango de la personas que pronunciaban los discursos, es decir, alude al rol del enunciador, y por el otro, el contenido temático. Bajo el primer criterio, estos autores consideran diez clases de discursos: los que pronuncia el huey tlatoani o señor principal al pueblo, los que dirige él mismo a los dioses, los que otros le dirigen a él, los del padre o la madre a sus hijos, los de los padres en circunstancias especiales como el matrimonio, los de las parteras, de los embajadores, de los mercaderes, de los sacerdotes y maestros, y los pronunciados en ocasión de la muerte.

Según el segundo criterio y también en coincidencia con García Quintana, León Portilla (íbid, pp. 349-350) reconoce ocho diferentes temáticas en los huehuetlahtolli: los religiosos, los rituales, los palaciegos, de trabajo especializado como el de las parteras o mercaderes, familiares, literarios, populares y cristianos.

Aún cuando los criterios que permiten agrupar lo que se considera propiamente huehuetlahtolli están claros y existe coincidencia entre los diferentes autores; los criterios para clasificarlos permanecen –desde mi punto de vista- inexactos y sobre todo, no responden a la conceptualización de los huehuetlahtolli como parte de las prácticas discursivas de la oralidad. Ello explica por ejemplo que se consideren como posibles temáticas las literarias y las populares, cuya diferencia la establece León Portilla en estos términos:

Literarios, haciendo especial referencia al lenguaje noble y cuidadoso. Se trata de textos que de modo especial servían de modelos en la enseñanza.

Populares, los tocantes a la sabiduría popular, incluyendo augurios, abusiones y aun refranes (íbid).

Es evidente que la constitución de un criterio básico y general para ser incluido en la categoría de huehuetlahtolli -es decir su forma retórica, compleja y con preciosismo en la expresión- parece perderse cuando se establecen los criterios de subclasificación. Esto es, un discurso huehuetlahtolli debe contener formas retóricas, abundancia de metáforas y difrasismos entre otras condiciones, cualidades que coinciden con la forma cuidadosa del discurso literario, no necesariamente en el caso del discurso popular. O bien, ¿qué se entiende manera más precisa por discurso popular?

Estas aparentes dificultades pueden ser subsanadas si se parte de una perspectiva historiográfica, en la cual se establezcan las condiciones de posibilidad de estos discursos y se construya su horizonte de enunciación. Bajo este enfoque se mantiene presente la cualidad oral de los huehuetlahtolli, como una condición básica para todos ellos.

La consideración de este carácter oral ha sido apuntada por Patrick Johansson, quien plantea que ellos mantienen un carácter solemne, que responden a las diferentes situaciones existenciales, que representan la sabiduría y que dentro de la misma tradición oral han alcanzado una elaboración formal.

[...] la palabra retórica de los viejos, huehuetlátolli es una palabra terrenal cargada de preocupaciones socio-existenciales que se eleva a veces humildemente hacia los dioses, pero que generalmente se limita a solemnizar los distintos acontecimientos que generan el aparato social. El orador pronuncia la sabia palabra de los viejos, [...] busca borrarse

humildemente detrás de un texto que trasmite la sabiduría ancestral y se encuentra ya parcialmente elaborado formalmente por la tradición oral (Johansson, 1993, p. 76, cursivas del autor).

Esta naturaleza oral de los huehuetlahtolli fue transmitida de manera indirecta, en lo que desde la lingüística contemporánea denominaríamos como habla reportada indirecta; basta recordar que, los cronistas Fray Bernardino de Sahagún y fray Andrés de Olmos más que registrar los eventos en el momento mismo de la enunciación, conseguían que alguien les hablara acerca de ellos. Johansson lo expresa de esta manera.

La oralidad de los aztecas no fue captada en circunstancias funcionales de enunciación [...] sino que fue `arrancada' de una cierta manera a los informantes por un procedimiento inquisitivo de recopilación de datos según la minuta que el fraile responsable tenía preparada (íbid, p. 25).

Géneros discursivos del huehuetlahtolli

Siguiendo las pautas de la teoría de la enunciación y considerando –en términos hermenéuticos- al documento como la huella del pasado que permite remontarnos a ese espacio-tiempo, podemos reconstruir los roles participantes en el evento comunicativo, el contexto situacional del evento y el propósito comunicativo de los discursos categorizados como huehuetlahtolli. A partir de ello, es factible elaborar una propuesta de sub-clasificación y establecer los posibles géneros discursivos de la oralidad entre los antiguos nahuas.

Los distintos contextos situacionales en los que podían haber surgido estos discursos marcan las temáticas específicas a las que aluden. Se identifican tres contextos específicos: la vida cotidiana, la vida pública y la vida religiosa.

La transmisión del saber tradicional con la intención de preservar una vida armoniosa se hace evidente en los discursos cuyo contenido trata sobre aspectos diversos de la vida cotidiana del mundo nahua: las formas de ser una persona honesta y considerada con lo demás; las buenas maneras en el hablar, en el comer, en el caminar; el cuidado de la apariencia, la discreción, la fidelidad con la pareja, el respeto por los ancianos, el reconocimiento a los padres, el cuidado y esmero en el trabajo, el agradecimiento. Todas estas enseñanzas transmitidas usualmente (pero no exclusivamente) de padres a hijos e hijas, en las diferentes etapas de la vida, antes y después de casarse. Este sub-conjunto constituye –desde mi punto de vista- un género discursivo al que se le puede denominar el huehuetlahtolli de la vida cotidiana armoniosa.

En el segundo contexto se incluyen aquellos discursos en los que están involucrados los gobernantes, algún principal o miembro de su familia y cuya temática

gira en torno a la preocupación o recomendaciones para realizar un buen gobierno; a este género discursivo se le puede nombrar como huehuetlahtolli del buen gobernar o político.

Finalmente, en la vida religiosa es necesario contar con la posibilidad de interactuar con los dioses, ya sea los sacerdotes cristianos, los sacerdotes tradicionales o cualquier miembro de la comunidad que desee elevar una plegaria a la divinidad. Estos huehuetlahtolli pueden reconocerse como de género religioso. Precisamente, la presencia de discursos con contenido cristiano es resultado de la utilidad que los frailes encontraron en este recurso, mismo que supieron aprovechar en su tarea evangelizadora.

En un texto anterior, de mi autoría, señalo que la búsqueda de la armonía, el orden y el concierto en aspectos específicos de la lengua mexicana por parte de Olmos, conlleva la intención de encontrar o restablecer estos mismos principios en la dimensión social de los habitantes de la Nueva España (Hernández, 2008: 136-156).

El contenido de estos discursos pretende encontrar la armonía en tres ámbitos: la concordia entre los hombres, el acuerdo entre gobernantes y gobernados y la consonancia con la divinidad- transmitido por formas retóricas que así lo reiteran.

Referencias bibliográficas

GARCÍA QUINTANA, María José (1976) “El huehuetlatolli –antigua palabra- como fuente para la historia sociocultural de los nahuas”. En: *Estudios de cultural náhuatl*, Número 2, México, UNAM.

HERNÁNDEZ, Iraís (2008) *El horizonte de enunciación novohispano en fray Andrés de Olmos*. México, UAM-INAH- CONACULTA.

JOHANSSON, Patrick (1993) *La palabra de los aztecas*. México, Trillas.

LEÓN PORTILLA, Miguel y SILVA GALEANA, Librado (1991) *Huehuetlahtolli. Testimonio de la antigua palabra*. México, SEP- FCE.

LEÓN PORTILLA, Miguel (1996) *El destino de la palabra: de la oralidad y los códigos mesoamericanos a la escritura alfabética*. México, FCE.

MERCENARIO, Mariana (2004) “El tlahtolli, género discursivo de la literatura tradicional náhuatl.” En: *Revista de literaturas populares*. Año 4, Número 1, pp. 71-89.

MOLINA, Alonso (1944) *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Madrid: Cultura Hispánica (Incunables Americanos siglo XVI, vol. IV).

MONTES DE OCA, M. (2005) “Niokulida, Timahe. K’eojetik, Huehuetlahtolli, Telapnaawe: la tradición oral de los pueblos nativos de México y Norteamérica”. En: *Acta Poética* 26 (1-2) Primavera- Otoño, pp. 547-576.

OLMOS, Andrés (1972) *Arte para aprender la lengua mexicana* [1547]. Aviña Levy (ed) Guadalajara.

SAHAGÚN, Bernardino (1993) *Adiciones, apéndice a la postilla y ejercicio cotidiano*. Arthur J., Anderson, (ed) México: UNAM.

SAHAGÚN, Bernardino (2006) *Historia General de las cosas de la Nueva España* [1590], México: Porrúa.

SULLIVAN, Thelma. (1974) “The Rhetorical Orations, or Huehuetlatolli, collected by Sahagún.” En: Edmunson, M. (ed) Sixteenth-Century Mexico. *The world of Sahagun*. Alburquerque: University of New Mexico Press.

Datos del autor

Iraís Hernández Suárez

Es Maestra en Historiografía de México por la Universidad Autónoma Metropolitana. Tiene Doctorado en Lingüística por la Universidad de Concepción (Chile). Actualmente se desempeña como profesora de tiempo completo en la facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana.

Correo electrónico: irachiuska@hotmail.com ; irhernandez@uv.mx